

cuerdos avisos de sus conscientes y probos padres.

Si el letal veneno no se extirpa y en su lugar se ponen las redentoras doctrinas de nuestra buena madre la Iglesia, bien podemos exclamar: ¡por este derrotero no hay regeneración y se derrumba la carcomida sociedad! A formar, pues, caracteres. hombres cabales, cristianos de una pieza, porque el todo, la sociedad, no es más que la que son los individuos y la familia, origen de la humanidad.

Fr. M. T., M. C.



**LA MULA HAMBRIENTA  
ADORA A JESÚS SACRAMENTADO**